

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2020 EN ESTADOS UNIDOS: LA PANDEMIA Y LAS RELACIONES INTERRACIALES

*María Luisa Parraguez Kobek
Christian Johannes Schreiber Brito*

La pandemia por Covid-19 en Estados Unidos

A principios de 2020, las desoladoras imágenes de fosas comunes en Hart Island —a menos de un kilómetro del Bronx, en la ciudad de Nueva York— conmocionaron e indignaron a la población estadounidense dentro y fuera del país. Tan sólo en la semana que comenzó el 6 de abril de 2020 fueron enterradas ciento treinta y ocho víctimas de Covid-19 debido a que las morgues estaban desbordadas; en algún punto, el ritmo de inhumaciones pasó de aproximadamente veinticinco por semana a cerca de veinticinco por día (Hennigan, 2020).

Como se sabe, Estados Unidos ha sido muy afectado por la pandemia. En diciembre de 2020, ésta fue la principal causa de muerte, seguida de las enfermedades cardíacas y el cáncer (Díaz, 2020). Un año después, la cuarta parte de los casos de Covid-19 a nivel mundial y una quinta parte de las personas fallecidas correspondían a Estados Unidos, que ostenta el liderazgo mundial en número de casos confirmados, más de 33 000 000 hasta el momento de escribir este análisis, y 595 000 muertes (Universidad Johns Hopkins, 2021; Centers for Disease Control, 2021a). No es de extrañar que la crisis en materia de salud pública fuera una de las principales preocupaciones del electorado estadounidense ante los comicios presidenciales de 2020.

Muchas personas sancionaron al presidente Donald Trump por su gestión de la pandemia. Durante la campaña, con frecuencia minimizó su impacto y afirmó que el virus desaparecería “como por arte de magia” (Rieger, 2020). En su empeño por reactivar la economía, desautorizó a la ciencia, se burló del uso del cubrebocas, achacó los informes sobre la Covid-19 a conspiraciones mediáticas y los calificó de noticias falsas (*fake news*), al tiempo que sembraba la desconfianza hacia las autoridades estatales por haber

implementado el confinamiento de forma anticipada y por dar la orden, a nivel nacional, de permanecer en casa (Miranda, 2020). Del mismo modo, criticó la lentitud del proceso de reapertura de empresas y escuelas. El buen desempeño de la economía previo a la pandemia le sirvió de respaldo de cara a las elecciones; sin embargo, es posible que las elevadas tasas de desempleo derivadas del confinamiento por la crisis sanitaria y la desaceleración de la economía en ciertos estados en disputa también hayan influido en la decisión de la ciudadanía al momento de votar, favoreciendo a Joseph Biden.

Por ejemplo, estados con tasas de desempleo muy altas, como Nevada (el 13.2 por ciento), Pensilvania (el 10.3 por ciento), Míchigan (el 8.7 por ciento), Minesota (el 7.4 por ciento), Wisconsin (el 6.2 por ciento), Arizona (el 5.9 por ciento) y Georgia (el 5.6 por ciento) votaron a favor del Partido Demócrata (cuadro 1). En mayo del mismo año, con una desocupación del 7.9 por ciento, 40 000 000 de estadounidenses fueron desalojados, las quiebras registraron cifras récord y el número de ciudadanos en situación de pobreza aumentó en 8 000 000 (Miranda, 2020).

CUADRO 1
TASA DE DESEMPLEO POR ESTADOS COMPETIDOS
(DE ENERO A AGOSTO DE 2020)

<i>Estado</i>	<i>Votos electorales</i>	<i>Tasa de desempleo (%)</i>	<i>Presidente</i>
Nevada	6	13.2	Biden
Pensilvania	20	10.3	Biden
Ohio	18	8.9	Trump
Míchigan	16	8.7	Biden
Florida	29	7.4	Trump
Minesota	10	7.4	Biden
Texas	38	6.8	Trump
Carolina del Norte	15	6.5	Trump
Wisconsin	10	6.2	Biden
Iowa	6	6.0	Trump
Arizona	11	5.9	Biden
Georgia	16	5.6	Biden

FUENTE: Elaboración propia con base en Pickert *et al.* (2020).

Las elecciones presidenciales de 2020 fueron históricas y singulares en muchos sentidos. Debido a la mencionada emergencia en salud, para los mítines de campaña y las convenciones de los partidos se recurrió a las alternativas digitales, y muchas personas decidieron votar a través del correo. Mientras que la campaña de Biden optó por un enfoque más cauteloso y actos con aforo reducido, la de Trump se caracterizó por grandes concentraciones en las que, en un principio, se pasaron por alto las medidas de distanciamiento social y uso de cubrebocas. El republicano organizó actos multitudinarios en todo el país en los que sostenía que el “virus de China”, como lo denominaba, simplemente desaparecería. En octubre de 2020, la Universidad de Stanford publicó un artículo en el que se señalaba que treinta mil casos confirmados de Covid-19 y setecientas muertes se atribuían a dieciocho de los mítines realizados durante la campaña de Trump, entre junio y septiembre de 2020 (Bernheim *et al.*, 2020). El informe concluye que las comunidades en las que aquéllos tuvieron lugar pagaron un alto precio en términos de enfermedad y muerte (Bernheim *et al.*, 2020). A pesar de estos riesgos, las grandes concentraciones continuaron hasta el día de las elecciones.

En clara ruptura con la tradición, el expresidente Trump aceptó la candidatura del Partido Republicano en un gran acto celebrado en el Jardín Sur de la Casa Blanca (Cathey *et al.*, 2020). Esto planteó problemas éticos relativos a la violación de la Ley Hatch (*Hatch Act*, 1939), que se refiere al uso de bienes públicos con fines políticos o en beneficio personal, y que tiene por objeto evitar los abusos de poder, el soborno y la coacción por parte de la administración pública. Aunque el presidente y el vicepresidente quedan fuera del alcance de dicha ley, gran parte del personal de Trump susceptible de ser imputado estuvo presente ese día. Otro notable momento de “superpropagación” (*superspreading*, como lo llamó la prensa) ocurrió el 26 de septiembre de 2020 en la Rosaleda de la Casa Blanca durante el anuncio de la nominación de la jueza Amy Coney Barrett a la Suprema Corte de Estados Unidos en sustitución de la fallecida Ruth Bader Ginsburg (Dartunorro, 2020).

El 3 de octubre de 2020, apenas treinta y dos días antes de las elecciones, el presidente fue trasladado al hospital tras ser diagnosticado con Covid-19. Varios de sus colaboradores más cercanos y personal de la Casa Blanca, así como su esposa Melania, también resultaron positivos. Con setenta y cuatro años, sobrepeso y una afección cardíaca, el republicano fue considerado un paciente vulnerable (Roberts, 2020). Tres días más tarde, hizo un regreso

triumfal a la Casa Blanca en el que pidió a la opinión pública estadounidense no temer al virus. Luego de afirmar que era probable que tras haberlo contraído ya fuera inmune, se mostró dispuesto a retomar la campaña electoral en calidad de campeón invencible (Zurcher, 2020). A menos de dos semanas de su diagnóstico, ya celebraba mítines masivos en varios estados.

Perdió las elecciones presidenciales, pero no se fue sin dar batalla. Sus aliados llevaron a los tribunales alrededor de cincuenta denuncias de fraude electoral o irregularidades, aunque la mayoría fue rechazada (*The Guardian*, 2020). El momento cumbre se produjo el 6 de enero de 2021, cuando un grupo de partidarios suyos irrumpió en el Capitolio de Estados Unidos. Una semana después, el Congreso lo acusó de incitar a una insurrección. Se promovió ante el Senado un segundo juicio político por esa causal, pero fue absuelto en febrero de 2021.

El voto por correo en el contexto de la pandemia

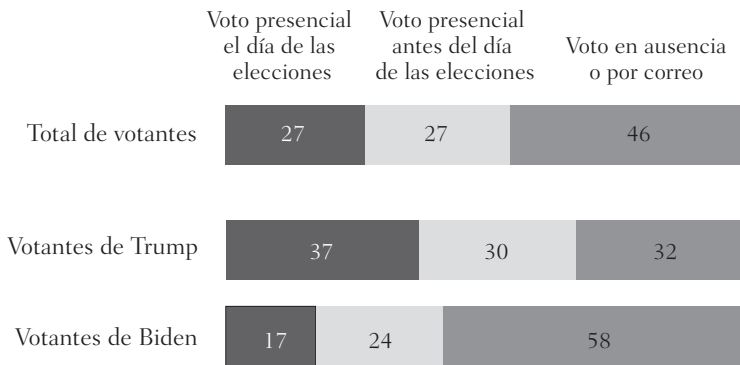
El tema de las presuntas elecciones amañadas o del supuesto fraude electoral surgió desde el inicio de la campaña, cuando Trump comenzó a desacreditar el proceso de voto por correo con el argumento de que éste aumentaría la posibilidad de fraude. Las elecciones presidenciales de 2020 contaron con la mayor participación ciudadana de la historia de Estados Unidos, al alcanzarse el récord de 159 000 000 de sufragios (Lindsay, 2020). Cabe destacar que de 2016 a 2020 se duplicó la tasa de voto por correo, con 90 000 000 de estadounidenses que lo emitieron por esta vía (Stewart, 2020). Ante el riesgo que supone para la salud hacer fila en los centros de votación, un gran número de votantes de ambos lados del espectro político decidió abstenerse de sufragar de manera presencial. Trump, consciente de que la tendencia entre los electores demócratas fue utilizar el correo, se dedicó a sembrar dudas entre la población sobre un eventual fraude electoral, lo que provocó retrasos en los informes y largas disputas legales.

El Pew Research Center publicó un informe que muestra que la probabilidad de que las personas que pensaban votar por Joseph Biden lo hicieran por correo o en ausencia era dos veces mayor que la de quienes optarían por Donald Trump (gráfica 1). El 37 por ciento de quienes votaron por el republicano dijo haberlo hecho de manera presencial, el día de las elecciones;

el 30 por ciento en persona, pero antes de esa fecha, y el 32 por ciento por correo o en ausencia. En cuanto a las personas que votaron por Biden, sólo el 17 por ciento lo hizo de manera presencial el día de las elecciones, el 24 por ciento acudió en persona antes de esa fecha y más de la mitad, el 58 por ciento, sufragó por correo o en ausencia.

GRÁFICA 1

LA PROBABILIDAD DE QUE LOS VOTANTES DE BIDEN DIGAN QUE HAN VOTADO POR CORREO ES CASI EL DOBLE QUE LA DE LOS VOTANTES DE TRUMP (%)

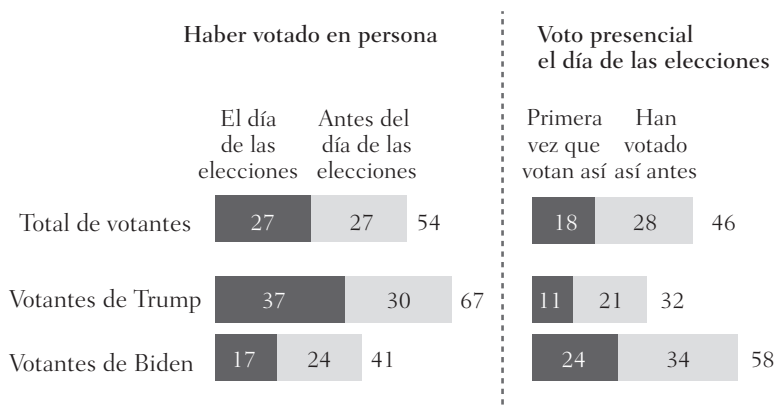


NOTA: El resultado considera sólo los votos emitidos; no se incluyen los votos “en blanco”. Cifras redondeadas.

FUENTE: Pew Research Center (2020: 4).

Asimismo, alrededor de una cuarta parte del electorado estadounidense dijo haber sufragado el 3 de noviembre. Mientras que el 37 por ciento de los partidarios de Trump votó en persona el día de los comicios, el 21 por ciento lo hizo por correo o en ausencia. Por su parte, el 17 por ciento de los seguidores de Biden votó el día de las elecciones y el 34 por ciento lo hizo por correo o en ausencia. Para el 11 por ciento de las personas que votaron por Trump ésta fue la primera vez que lo hicieron por correo o en ausencia, mientras que en el caso de quienes optaron por Biden, el 24 por ciento eligió estas modalidades (gráfica 2).

GRÁFICA 2
 EN UNAS ELECCIONES HISTÓRICAS, SÓLO UNA CUARTA PARTE DE LOS VOTANTES
 AFIRMA HABER SUFRAGADO EL DÍA EN QUE SE CELEBRARON (%)



NOTA: El resultado considera sólo los votos emitidos; no se incluyen los votos “en blanco”.

FUENTE: Pew Research Center (2020: 1).

Usar o no cubrebocas, ésa es la cuestión

“No creo que vaya a hacerlo. [...] Utilizar un cubrebocas mientras saludo a presidentes, primeros ministros, dictadores, reyes, reinas... simplemente no lo creo” (Cilliza, 2020). Ésta fue la respuesta de Donald Trump a la prensa en abril de 2020 después de que los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) comenzaran a recomendar el uso de cubrebocas para combatir el virus que causa la Covid-19 (BBC, 2020a). También habló sobre el uso de desinfectantes, luz ultravioleta e hidroxyclorequina como posibles tratamientos (Smith, 2020). Fue hasta mediados de julio cuando fue visto por primera vez en público con un cubrebocas, en su visita al Hospital Militar Walter Reed, ubicado a las afueras de Washington D. C. Ahí afirmó que no tenía nada en contra del uso del cubrebocas, pero que había momentos y lugares para ello (BBC, 2020b).

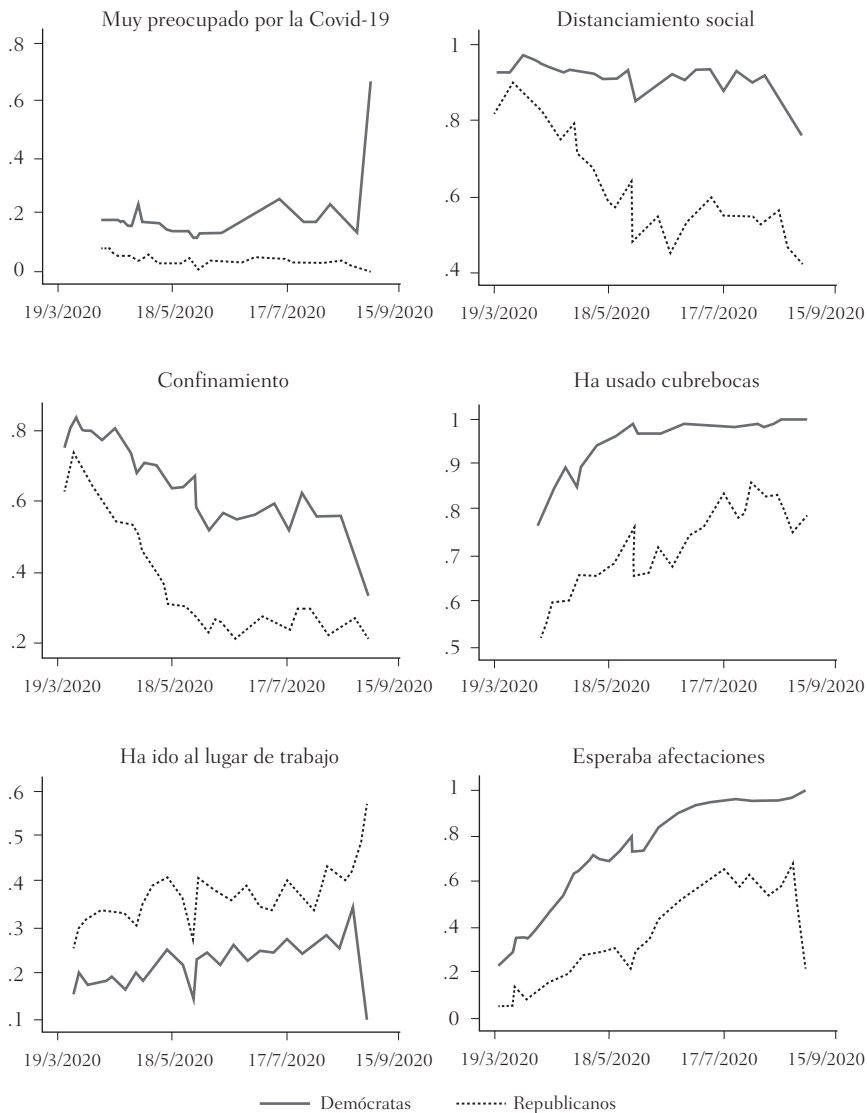
Ese pequeño trozo de tela pronto se convirtió en el símbolo de la salud pública, las libertades civiles y la libertad personal. Llevar o no un cubrebocas

ha dado lugar a acalorados debates entre quienes argumentan a favor de la seguridad pública y quienes defienden con ahínco la libertad personal. Por un lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha lanzado campañas de sensibilización para el uso de esa prenda; sin embargo, la administración de Trump no sólo retiró al país de la organización, sino que también puso en tela de juicio la credibilidad de ésta al criticar su gestión de la pandemia.

Muchos de sus partidarios siguieron su ejemplo y argumentaron que estaban en su derecho de no usar cubrebocas. La Fundación Heritage, de corte conservador, publicó un informe en enero de 2021 sobre la obligatoriedad o no de su utilización, en el que sostiene que “aunque el uso del cubrebocas puede reducir la tasa de transmisión, no ha impedido que los casos se disparen ni aquí ni en el extranjero” (Badger y Michel, 2021). Destaca que ni su uso ni el distanciamiento social ni el confinamiento han sido eficaces y que es necesario adoptar una nueva estrategia. Además, sus recomendaciones priorizan que se deben llevar a cabo exámenes de detección en todo el país mediante la autoaplicación generalizada de millones de pruebas rápidas que las personas puedan realizarse diariamente, para obtener resultados en menor tiempo.

Brookings, un centro de investigación (*think tank*) con sede en Washington, publicó un informe basado en las respuestas de más de 117 000 adultos sobre sus actitudes o comportamientos respecto de la Covid-19, según sus afiliaciones políticas (Rothwell y Makridis, 2020). Las personas que votaron por el Partido Demócrata manifestaron una gran preocupación por la enfermedad y mencionaron que siempre o con frecuencia mantenían el distanciamiento social; que la mayoría de las veces o siempre se habían confinado, que usaban cubrebocas, que habían acudido a su lugar de trabajo en las últimas 24 horas y que preveían que las afectaciones a la economía durarían al menos hasta finales de 2020. Por su parte, quienes votaron por el Partido Republicano no se mostraron tan preocupadas por el virus, mencionaron que no solían guardar distanciamiento social, sólo algunos habían usado cubrebocas y declararon que acudieron a sus lugares de trabajo en las últimas 24 horas; asimismo, esperaban que las afectaciones en la economía terminaran relativamente pronto (gráfica 3).

GRÁFICA 3
 ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS EN RELACIÓN CON LA COVID-19
 SEGÚN LA FILIACIÓN POLÍTICA DE LOS ENCUESTADOS
 (MARZO-AGOSTO DE 2020)



NOTA: Se consideraron 117 602 respuestas de adultos de Estados Unidos, proporcionadas entre el 19 de marzo y el 30 de agosto de 2020.

FUENTE: Rothwell y Makridis (2020).

La crisis racial en Estados Unidos: el legado social de Trump a Biden

Además del gran número de contagios y muertes por Covid-19, el gobierno del presidente Joseph Biden también habrá de enfrentar una creciente división entre personas blancas y no blancas. Esta polarización social se remonta a la fundación de Estados Unidos y está muy arraigada. Donald Trump la puso aún más de manifiesto, la normalizó e incluso la fomentó, lo que generó un gran descontento entre algunos grupos, al tiempo que empoderó de forma peligrosa a otros. Esta división permitió a los movimientos de extrema derecha y nacionalistas blancos, conocidos como *alt-right*,¹ expresar abiertamente sus puntos de vista —como sucedió durante la protesta Unite the Right (unir a la derecha) en Charlottesville, Virginia, en 2017— y puso en evidencia el trato diferenciado de la policía respecto de la población blanca y la no blanca.

El asesinato de George Floyd, un afroamericano de cuarenta y seis años, en Mineápolis, Minesota —perpetrado el 25 de mayo de 2020 por Derek Chauven, un policía blanco que le aplastó el cuello con la rodilla hasta que ya no pudo respirar— reavivó un importante movimiento social. Pronto, otros casos llegaron a las redes sociales, donde despertaron indignación, como el de Breonna Taylor, quien fue acribillada en su casa, en Louisville, Kentucky, por agentes policíacos, el 13 de marzo de 2020 (Costello y Duvall, 2020), y el de Andrew Kears, quien falleció en Nueva York el 11 de mayo de 2017 bajo custodia policial, por la negligencia de un agente que no solicitó una ambulancia para que pudiera recibir atención médica (Warren, 2020).

Cuando, en julio de 2020 manifestantes de Black Lives Matter (literalmente, las vidas de los negros importan, BLM) se reunieron en Washington D. C., el entonces presidente Donald Trump desplegó tropas de la Guardia Nacional y policías equipados con rifles de asalto para proteger la capital. Como resultado, este movimiento y All Lives Matter (todas las vidas importan) retomaron impulso y surgieron nuevas protestas, como Defund the Police (quitar financiamiento a la policía) y Blue Lives Matter (las vidas azules importan, en referencia al color del uniforme de la policía); al mismo tiempo se produjo un auge de los grupos paramilitares neofascistas, como los Proud Boys.

¹ Abreviatura de *alternative right*, derecha alternativa, un movimiento de extrema derecha, nacionalista y blanco. [Nota de la traductora]

Este descontento se manifestó también en numerosas protestas masivas en todo el país; aunque la mayoría fueron pacíficas, algunas acabaron en enfrentamientos entre policías y manifestantes, como ocurrió en Portland, Oregón (Flaccus, 2020). Además, después de la afirmación de Trump de que se había perpetrado un fraude (Brooks y Borter, 2021), muchos simpatizantes salieron a mostrar su molestia (Holland *et al.*, 2021). Todo esto desembocó en los sucesos del 6 de enero de 2021 en el Capitolio (Holland *et al.*, 2021), cuando no sólo se evidenció la falta de preparación de los elementos de seguridad del edificio, sino que, para algunas personas, también se pusieron en tela de juicio los elevados ideales de igualdad y Estado de derecho; mientras que en 2019 la Guardia Nacional recibió a los activistas del movimiento Black Lives Matter en el National Mall, los seguidores de Trump irrumpieron en la sede del Congreso sin encontrar mayor resistencia; por lo tanto, la división racial socialmente construida y la crisis de legitimidad de la democracia estadounidense de los últimos años constituyen un desafío para el presidente Joseph Biden.

El empoderamiento del movimiento *alt-right* y el discurso permisivo de Trump

Aunque el supremacismo blanco resurgió con la llegada de Donald Trump al poder (ADL, 2018: 4), no todos sus seguidores necesariamente deben formar parte de un grupo de la *alt-right* para considerar atractivos estos planteamientos. Lo que hoy observamos es una versión contemporánea de la creencia de que la llamada raza blanca está en peligro de extinción, asfixiada por una marea cada vez mayor de personas no blancas. Así, los supremacistas blancos creen que casi cualquier acción está justificada si los ayuda a “salvarse” (ADL, 2018: 4). La presencia de este pensamiento en la sociedad estadounidense se debe sobre todo a dos factores: en primer lugar, a que desde hace mucho tiempo existe un sector social ideológicamente construido con base en dicha creencia y, en segundo lugar, a que Trump promovió que era posible hacer resurgir el empoderamiento blanco.

LA AMENAZA AL *STATU QUO*

El supremacismo blanco ha existido desde la colonización, por parte de los europeos, de lo que conocemos como Estados Unidos, y se sostiene principalmente en dos creencias: una según la cual los blancos fueron los pioneros geográfica y tecnológicamente hablando y los guardianes del mundo occidental (Abel, 2019: 31); y otra que asegura que para ser considerado estadounidense hay que ser blanco, anglosajón y protestante (*white, anglo-saxon, protestant, WASP*), a semejanza de los autodenominados fundadores de Estados Unidos, una visión que excluye de forma automática a quienes no pertenezcan a esta categoría (Abel, 2019: 31; Dávila, 2017: 15).

Asimismo, el llamado mito teutónico —una forma de “nordicismo” según la cual las personas de ascendencia nórdica son física y mentalmente superiores y cuya existencia está amenazada— coexiste con las creencias antes mencionadas (Abel, 2019: 39). Estas tres convicciones se materializan en la imagen de Donald Trump, ya que, además de formar parte de la categoría *WASP*, ha atribuido a sus genes todo, desde su inteligencia hasta el éxito en los negocios (Abel, 2019: 46).

Esta ideología resurgió con el ascenso de la *alt-right* (ADL, 2018: 4), que tomó fuerza en el contexto de la campaña de Trump; de ahí el apoyo mayoritario de estos grupos (ADL, 2018: 4). Por otra parte, sus ideales se difundieron con facilidad a través de ciertos medios digitales, como Breitbart News, sitio de internet de extrema derecha, y de las redes sociales (Dávila, 2017: 15-16), atrayendo a un público numeroso que ya se identificaba con esta mentalidad, al tiempo que convencían a otras personas.

En la actualidad, esta ideología y sus defensores, como los partidarios de Trump, se sienten amenazados por quienes no pertenecen a la categoría *WASP* (Mutz, 2018, citado en Shor, 2020: 6). Asumen que la entrada de inmigrantes a Estados Unidos pone a los *WASP* en riesgo de convertirse en una minoría (Inwood, 2019: 587; Blake, 2014; AP, 2016), por lo que los responsabilizan de la pérdida de empleos. Este grupo se siente particularmente amenazado por cualquier logro político de otros sectores sociales, como los afroamericanos, debido a que, desde su perspectiva, obtienen beneficios a expensas de las personas blancas (Inwood, 2019: 582). Esto también explica el aumento de las protestas y de la violencia política cada vez que los grupos no *WASP* —por ejemplo, los antirracistas de Black Lives Matter, Antifa o

cualquier organización considerada “de izquierda” (ACLED, 2020: 17)—logran o buscan un determinado beneficio político (Inwood, 2019: 585).

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE REPUBLICANO Y EL EMPODERAMIENTO BLANCO

Desde luego, Donald Trump no fue el primer presidente en apelar a estos presuntos agravios y al sentimiento de victimismo. Otras figuras, como Thomas Jefferson (1801-1809) y Theodore Roosevelt (1901-1909) también se valieron de esta retórica para obtener ganancias políticas (Shor, 2020: 7-8; Abel, 2019: 52-56); sin embargo, Trump puso de relieve la vigencia de los planteamientos del supremacismo blanco. Sus discursos permitieron la normalización de ciertos pensamientos y su amplificación a través de noticias falsas, principalmente en redes sociales; además, permitió que las agrupaciones de extrema derecha expresaran de forma abierta sus creencias. Muchas personas encuentran una conexión entre su retórica presidencial y las repetidas muestras de racismo, nacionalismo y supremacismo blanco en el país (Abel, 2019: 3).

Diversas acciones y comentarios de Trump encontraron eco entre el público blanco que se siente amenazado (Clark, 2020: 9; Inwood, 2019: 590), e incluso han servido para justificar, en lugar de condenar, acciones perniciosas inspiradas en esa retórica (Smith y King, 2020: 174). En relación con cuestiones como la construcción de un muro en la frontera con México o la política de inmigración hacia las personas musulmanas, Trump retuiteó comentarios procedentes de cuentas de supremacistas blancos como “WhiteGenocide™” (Smith y King, 2020: 173). También calificó como “apasionadas” y como “actos de amor dirigidos a lograr que este país vuelva a ser grande” algunas acciones infligidas en contra de minorías (Sánchez, 2018: 50), además de promover los lemas “Make America Great Again” y “America First” (Estados Unidos primero), siendo que este último es una frase acuñada por el Ku Klux Klan a principios del siglo xx (Abel, 2019: 15).

Sus comentarios y acciones políticas, el hecho de soslayar los actos perniciosos perpetrados por sus partidarios, así como la recurrencia al discurso propio del supremacismo blanco crearon la imagen pública de alguien que hablaba sobre lo que no estaba permitido hacerlo y que devolvería al país su antigua gloria (Abel, 2019: 26-30), todo ello, como reflejo de los ideales de

la *alt-right*. Donald Trump no condenó el auge de los grupos paramilitares supremacistas; en su lugar, eludió los cuestionamientos al respecto y más bien equiparó su violencia con el activismo “de izquierda” (Gabbatt, 2020), lo cual subraya que Trump no desaprobaba la actuación de esos grupos.

La normalización de los ideales del supremacismo blanco empoderó a la población afín a Donald Trump y le permitió expresar sus opiniones. Esto, a su vez, dio paso a la proliferación de grupos de la *alt-right*, como los Proud Boys o los Boogaloo Bois, así como de otros más extremistas, como los Three Percenters, que ganaron visibilidad entre la población. En el cuadro 2 se presenta un panorama más completo de estos grupos paramilitares, los primeros en secundar el llamado a la acción del expresidente luego de sus denuncias de fraude electoral (Gabbatt, 2020).

El expresidente Trump contribuyó, con o sin intención, a la cohesión y al crecimiento de la *alt-right*. Asimismo, resulta obvio que después de su elección los efectos persistentes de su candidatura permitieron que esta corriente política traspasara su entorno original (cibernético) para entrar en el mundo real. Esto trajo importantes consecuencias en lugares como Charlottesville (ADL, 2018: 11), donde un manifestante murió y muchos más resultaron heridos en un ataque terrorista en el que estuvo involucrado un automóvil que arremetió contra la multitud (Heim, 2017).

Los acontecimientos ocurridos en la manifestación Unite the Right en esa ciudad marcaron un hito para la *alt-right*. Fue la primera vez que el discurso que enarbola los ideales de la derecha alternativa se trasladó al mundo tangible en una concentración masiva en la que diferentes agrupaciones interactuaron (Abel, 2019: 22; ADL, 2018: 4 y 9), creándose un sentido de comunidad que la administración de Trump no sólo no desalentó, sino que fomentó con sus comentarios y decisiones. Su discurso político otorgó poder a estos grupos para expresarse de forma abierta y, gracias a ello, se convirtió en una figura aceptada por la *alt-right* (ADL, 2018: 25 y 31). Además, aunque no todas las personas coinciden por completo con el supremacismo blanco, ésta es la ideología subyacente que impulsó a una parte de la población blanca conservadora a manifestarse en apoyo de Donald Trump y de lo que después desembocó en el asalto al Capitolio.

CUADRO 2
MOVIMIENTOS DE DERECHA EN ESTADOS UNIDOS:
TAMAÑO Y RADIO DE ACCIÓN

<i>Nombre</i>	<i>Tipo de grupo paramilitar</i>	<i>Tamaño estimado</i>	<i>Radio de acción</i>	<i>Historial de violencia</i>	<i>Potencial de violencia</i>
Three Percenters	Convencional	Grande	Actúan a escala nacional, organizados, en intervalos variables (según el grupo)	Amplio	Alto
Oath Keepers	Convencional	Moderado	Actúan a escala nacional, casi siempre en eventos	Moderado	Moderado
Light Foot Militia	Convencional	Grande	Actúan a escala nacional, por regiones	Escaso	Moderado
Civilian Defense Force	Convencional	Pequeño	Actúan a escala nacional, casi siempre en línea	Escaso	Bajo
American Contingency	Convencional	Moderado	Actúan a escala nacional, casi siempre en línea, por región	Escaso	Bajo
Proud Boys	Movimiento callejero de derecha	Grande	Actúan a escala nacional, sobre todo cerca de ciudades	Muy amplio	Muy alto
Patriot Prayer	Movimiento callejero de derecha	Moderado	Costas Oeste y Noroeste (Pacífico)	Amplio	Alto
Boogaloo Bois	Derecha libertaria descentralizada	Moderado	Actúan a escala nacional, muy descentralizado	Muy amplio	Muy alto
People's Rights	Derecha libertaria descentralizada	Grande	Actúan a escala nacional, disperso, repartido en regiones dentro de los estados	Escaso	Moderado

NOTA: Las secciones locales o los grupos paramilitares comunitarios no están representados aquí.

FUENTE: Elaboración propia con base en ACLED (2020: 8).

Desigualdad racial

Históricamente, las minorías en Estados Unidos han sido objeto de una discriminación sistemática. La brutalidad policial contra la población afroamericana, por ejemplo, ha sido un motivo de protesta y de búsqueda de igualdad en el sistema; de ahí la creación del mencionado movimiento Black Lives Matter (Smith y King, 2020: 172). La muerte de George Floyd lo reactivó y dio lugar

a una serie de protestas masivas y a nuevos movimientos y contramovimientos, como Defund the Police y Blue Lives Matter (Cheung, 2020). Una vez conocidas las raíces del supremacismo blanco subyacente en la sociedad estadounidense actual es posible comprender la existencia de un fenómeno de movilización social de resistencia, como el que representa All Lives Matter.

Además, existe una disparidad extrema en las percepciones sobre la igualdad entre personas blancas y no blancas. Una encuesta del Pew Research Center, de 2019, reveló que la mayoría de los afroamericanos considera que las relaciones interraciales en Estados Unidos son malas en términos generales, que Donald Trump las empeoró y que la igualdad de derechos en lo tocante a la población afroamericana no ha progresado mucho en los últimos años. Por su parte, las personas blancas no consideraron estos resultados como algo negativo (gráfica 4). Asimismo, esta misma investigación revela que se ha vuelto más común y aceptable expresar opiniones racistas o con carga racial desde que Trump fue electo como presidente (Pew Research Center, 2019).

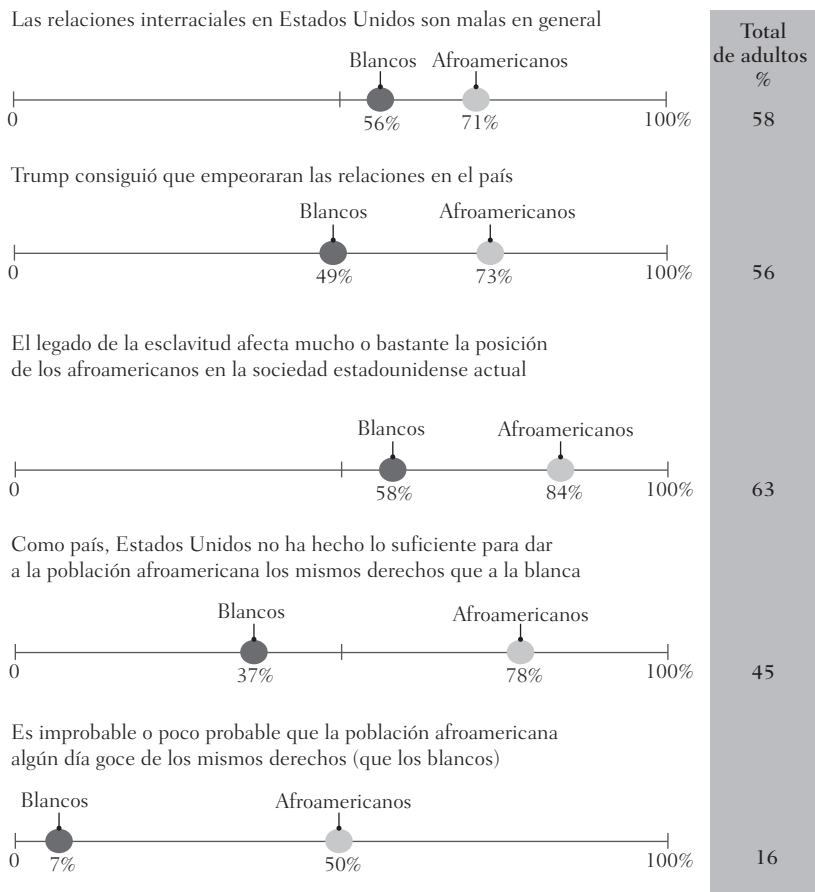
Como ya se mencionó, la percepción de desigualdad en torno a los grupos minoritarios promueve que éstos se movilicen con la finalidad de revertir esta situación, mientras que la población blanca conservadora la considera un desafío a su percepción de la realidad. Esto crea una mentalidad de “nosotros contra ellos” y de victimismo entre los segundos, lo que los lleva a adoptar puntos de vista aún más extremistas y a percibir que el *statu quo* y su ideal de democracia están amenazados, lo cual, en última instancia, conduce a la polarización de la sociedad.

¿Cuál es la relevancia del asalto al Capitolio?

Los sucesos del 6 de enero de 2021 marcaron el clímax de una narrativa conservadora de parte de quienes sienten en peligro la presunta supremacía de la raza blanca. Por primera vez en más de doscientos años el edificio del Capitolio fue tomado por asalto y vulnerado (Holpuch, 2021), en un acto que simbolizó la última manifestación a favor de mantener el *statu quo* y en apoyo a Donald Trump. Se trataba de la preservación de lo que se asumía amenazado por los movimientos sociales de las minorías raciales, así como una muestra de un empoderamiento blanco guiado por la convicción de que el Capitolio les pertenece y que son sus únicos herederos legítimos (Ray, 2021).

Gráfica 4
LA MAYORÍA DE LOS ADULTOS AFROAMERICANOS TIENE
OPINIONES NEGATIVAS SOBRE EL PROGRESO DEL TEMA RACIAL
EN ESTADOS UNIDOS

Porcentaje que afirma que...



NOTA: El estudio se aplicó a personas blancas y afroamericanas que declararon no ser mestizas ni de origen hispano.

FUENTE: Pew Research Center (2019: 1).

Durante la administración de Trump, su manejo de la retórica y el reforzamiento de una mentalidad victimista fomentaron dicho empoderamiento; por ello, cuando llamó a “marchar hacia el Capitolio” para mostrar el apoyo a los miembros del Congreso que intentaban “poner un alto al robo” y “luchar”

para lograrlo (Holland *et al.*, 2021), un gran número de disidentes acudió, para expresar su descontento. La insuficiente seguridad del edificio, aunada a una mentalidad de rebaño, permitieron a los manifestantes entrar con facilidad y sin demasiada resistencia, en comparación con lo ocurrido durante las protestas previas de Black Lives Matter, que fueron recibidas con gases lacrimógenos, policía militarizada y un uso excesivo de la fuerza (Chavez, 2021; Amnistía Internacional, 2020).

Conclusiones: los retos de Biden

El 20 de enero de 2021, al asumir su cargo como el cuadragésimosexto presidente de Estados Unidos, Joe Biden se enfrentó a una serie de desafíos apremiantes, como ya se mencionó. El primero y más importante fue la gestión de la pandemia. En marzo de 2021, aprobó un paquete de estímulos por 1 900 000 000 000 de dólares para que las familias pudieran paliar los efectos de la pandemia de la Covid-19, pues ya en febrero de 2021 había casi 10 000 000 de estadounidenses sin empleo (Smith, 2021).

Durante su campaña, prometió vacunar a cien millones de personas en sus primeros cien días de mandato. Para evitar la escalada de casos de Covid-19, el primer paso fue poner en marcha una estrategia de vacunación. A finales de abril, no sólo había alcanzado su objetivo, sino que lo había duplicado, y en junio de 2021, el 51 por ciento de la población adulta había recibido al menos una dosis (CDC, 2021a). Estados Unidos aspira a una “nueva normalidad” en la que para finales de 2021 la mayoría de las entidades federativas haya eliminado todas las restricciones.

El segundo gran desafío que deberá abordar es la crisis por motivos raciales y habrá de lidiar con el efecto de la pandemia en las minorías. Las noticias sobre injusticias de índole racial pasaron a un segundo plano debido a la abrumadora cobertura mediática orientada a la pandemia, pero los incidentes relacionados con violencia por motivos raciales suscitaron protestas y agudizaron el malestar social, debido tanto a su naturaleza como a la intensificación de los contagios durante las movilizaciones (Capetillo, 2020).

La presidencia de Trump, con sus comentarios sobre el “virus chino”, propició el odio hacia la población estadounidense de origen asiático. Entre marzo y mayo de 2020, la Universidad de San Francisco documentó más de

1700 informes relativos a casos de discriminación debidos a la asociación del virus SARS-CoV-2 (origen de la Covid-19) con esas personas (Capetillo, 2020).

Por otra parte, el presidente Joe Biden, luego del veredicto emitido en abril de 2021, en el cual el exagente de policía de Mineápolis, Derek Chauvin, fue declarado culpable de homicidio involuntario contra George Floyd, declaró que el racismo sistémico era “una mancha en el alma de nuestra nación” (Hall, 2021).

Otro punto importante que la Presidencia debe tener en cuenta son los impactos económicos sobre las minorías a causa de la pandemia; por ejemplo, los bajos ingresos y los recortes salariales sufridos por los hispanos y afroamericanos. Esto último —aunado a que buena parte de este sector demográfico realizaba trabajos esenciales y, por lo tanto, estaba más expuesta al virus— los colocó en una situación de gran inequidad financiera en comparación con la población blanca (Capetillo, 2020; Marshall, 2020; CDC, 2021b).

Las tasas de hospitalización por Covid-19 entre las personas negras de origen no hispano, así como entre hispanos o latinos, representaron, aproximadamente, 4.7 veces la relativa a las personas blancas no hispanas (Marshall, 2020). Además, una encuesta realizada por el Pew Research Center informó que el 61 por ciento de los hispanos y el 44 por ciento de los afroamericanos conocían a alguien que había perdido su trabajo o su salario a causa de la pandemia, en comparación con el 38 por ciento de la población blanca adulta (López *et al.*, 2020). La misma encuesta registró también que el 73 por ciento de los afroamericanos y el 70 por ciento de los adultos de origen hispano no disponían de fondos de emergencia, frente al 47 por ciento de adultos blancos que también carecía de ese respaldo (López *et al.*, 2020).

Por último, el asalto al Capitolio, junto con la mencionada discrepancia en cuestión de seguridad en comparación con otras protestas, expuso las divisiones en la sociedad estadounidense y mostró la vigencia del empoderamiento blanco, alimentado y normalizado durante la administración de Trump. Esto subraya la crisis de legitimidad de su democracia, donde las minorías aún luchan por el reconocimiento de sus derechos, mientras otros grupos asaltan un edificio de gobierno, sin enfrentar mayor resistencia, para recuperar lo que, a su juicio, les pertenece. Donald Trump permitió todo esto y con ello abrió la caja de Pandora. El descontento social, la normalización de una ideología supremacista blanca y la popularidad de los grupos paramilitares de la *alt-right* pondrán a prueba la resistencia de la administración de Joseph Biden.

Fuentes

ABEL, JON G.

2019 “Blood at the Root: Donald Trump and the Rhetoric of White Supremacy”, tesis, Baylor University, en <<https://baylor-ir.tdl.org/bitstream/handle/2104/10584/Gregory%20Abel%20Thesis.pdf?sequence=1>>, consultada el 13 de enero de 2021.

AMNISTÍA INTERNACIONAL

2020 “USA: Law Enforcement Violated Black Lives Matter Protesters Human Rights, Documents Acts of Police Violence and Excessive Force”, Amnistía Internacional, en <<https://www.amnesty.org/en/latest/news/2020/08/usa-law-enforcement-violated-black-lives-matter-protesters-human-rights/>>, consultada el 26 de enero de 2021.

ANTI-DEFAMATION LEAGUE (ADL)

2018 “New Hate and Old: The Changing Face of American White Supremacy”, Anti-Defamation League, en <<https://docs.house.gov/meetings/JU/JU00/20190409/109266/HHRG-116-JU00-20190409-SD011.pdf>>, consultada el 10 de enero de 2021.

AP NEWS (AP)

2016 “The Latest: Trump Says Immigrants Taking Minorities’ Jobs”, AP News, 30 de agosto, en <<https://apnews.com/article/09215cf7f37f4c6ea05f92f8c83e6125>>, consultada el 23 de enero de 2021.

ARMED CONFLICT LOCATION AND EVENT DATA (ACLED)

2020 “Standing by Right-Wing Militia Groups & the US Election”, Armed Conflict Location and Event Data, octubre, en <https://acleddata.com/acleddatanew/wp-content/uploads/2020/10/ACLEDMilitiaWatch_StandingByMilitiaGroups_2020Web.pdf>, consultada el 10 de enero de 2021.

BADGER, DOUG y NORBERT J. MICHEL

2021 “Mask Mandates. Are There Better Ways to Control COVID-19 Outbreaks?”, The Heritage Foundation, 15 de enero, en <<https://www.>

heritage.org/public-health/commentary/mask-mandates-are-there-better-ways-control-covid-19-outbreaks>, consultada el 20 de enero de 2021.

BERNHEIM, DOUGLAS, ZACH FREITAS-GOFF,

NINA BUCHMAN y SEBASTIÁN OTERO

2020 “The Effects of Large Group Meetings on the Spread of COVID-19: The Case of Trump Rallies”, documento de trabajo no. 20-043, Stanford Institute for Economic Policy Research (SIEPR), octubre, en <<https://siepr.stanford.edu/research/publications/effects-large-group-meetings-spread-covid-19-case-trump-rallies>>, consultada el 15 de diciembre de 2020.

BLAKE, AARON

2014 “Trump Warns GOP on Immigration: ‘They’re Taking Your Jobs’”, *The Washington Post*, 6 de marzo, en <<https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2014/03/06/trump-warns-gop-on-immigration-theyre-taking-your-jobs/>>, consultada el 23 de enero de 2021.

BRITISH BROADCASTING COMPANY (BBC)

2020a “What Has Trump Said about Face Masks?”, BBC News, 12 de julio, en <<https://www.bbc.com/news/world-us-canada-53378439>>, consultada el 1° de diciembre de 2020.

2020b “Coronavirus: Donald Trump Wears a Face Mask for the First Time”, BBC News, 12 de julio, en <<https://www.bbc.com/news/av/world-us-canada-53379674>>, consultada el 1° de diciembre de 2020.

BROOKS, BRAD y GABRIELLA BORTER

2021 “Trump Fraud Claims Open Republican Rift in Texas and Other Red States”, Reuters, 19 de enero, en <<https://www.reuters.com/article/us-usa-election-texas-republicans-insigh/trump-fraud-claims-open-republican-rift-in-texas-and-other-red-states-idUSKBN29O1XV>>, consultada el 23 de enero de 2021.

CAPETILLO, HÉCTOR ERNESTO

2020 “Violencia racista y pandemia en Estados Unidos”, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, 9 de junio, en <<https://www.cide>

edu/coronavirus/2020/06/09/violencia-racista-y-pandemia-en-los-estados-unidos/>, consultada el 15 de mayo de 2021.

CATHEY, LIBBY, LAUREN KING y STEPHANIE EBBS

2020 “RNC 2020 Day 4: Trump Accepts Nomination from White House”, ABC News, 27 de agosto, en <<https://abcnews.go.com/Politics/rnc-2020-day-trump-accept-nomination-white-house/story?id=72577769>>, consultada el 13 de enero de 2021.

CENTERS FOR DISEASE CONTROL AND PREVENTION (CDC)

2021a “COVID-19 Vaccinations in the United States”, CDC, en <<https://covid.cdc.gov/covid-data-tracker/#vaccinations>>, consultada el 2 de junio de 2021.

2021b “Health Equity Considerations and Racial and Ethnic Minority Groups”, CDC, en <<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/community/health-equity/race-ethnicity.html>>, consultada el 15 de mayo de 2021.

CHAVEZ, NICOLE

2021 “Rioters Breached US Capitol Security on Wednesday. This Was the Police Response When It Was Black Protesters on DC Streets Last Year”, CNN, en <<https://edition.cnn.com/2021/01/07/us/police-response-black-lives-matter-protest-us-capitol/index.html>>, consultada el 24 de enero de 2021.

CHEUNG, HELIER

2020 “George Floyd Death: Why US Protests Are so Powerful this Time”, BBC, 8 de junio, en <<https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52969905>>, consultada el 23 de enero de 2021.

CILLIZA, CHRIS

2020 “La campaña antimáscaras de Donald Trump toma impulso”, CNN en Español, 26 de mayo, en <<https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/26/la-campana-antimascaras-de-donald-trump-toma-impulso/>>, consultada el 22 de octubre de 2021.

CLARK, SIMON

2020 “How White Supremacy Returned to Mainstream Politics”, informe, Center for American Progress, julio, en <<https://cdn.americanprogress.org/content/uploads/2020/03/30072742/WhiteNationalism-report1.pdf>>, consultada el 5 de enero de 2021.

COSTELLO, DARCY y TESSA DUVALL

2020 “Minute by Minute: What Happened the Night Louisville Police Fatally Shot Breonna Taylor”, *USA Today*, 15 de mayo, en <<https://www.usatoday.com/story/news/nation/2020/05/15/minute-minute-account-breonna-taylor-fatal-shooting-louisville-police/5196867002/>>, consultada el 23 de enero de 2021.

DARTUNORRO, CLARK

2020 “Fauci Calls Amy Coney Barrett Ceremony in Rose Garden Superspreader Event”, *NBC News*, 9 de octubre, en <<https://www.nbcnews.com/politics/white-house/fauci-calls-amy-coney-barrett-ceremony-rose-garden-superspreader-event-n1242781>>, consultada el 13 de enero de 2021.

DÁVILA FIGUEROA, RUTH A.

2017 “Rethinking Nationalisms: Trump and Alt-Right ‘White Nationalism’”, *Voices of Mexico*, no. 104 (otoño): 14-17, en <<http://www.revistascisan.unam.mx/Voices/pdfs/10404.pdf>>, consultada el 28 de diciembre de 2020.

DÍAZ, ADRIANA

2020 “COVID-19 Was the Leading Cause of Death in the U.S. this Week”, *CBS News*, 5 de diciembre, en <<https://www.cbsnews.com/news/covid-19-leading-cause-of-death-united-states-this-week/>>, consultada el 13 de enero de 2021.

FLACCUS, GILLIAN

2020 “Portland’s Grim Reality: 100 Days of Protests, Many Violent”, *AP News*, 4 de septiembre, en <<https://apnews.com/article/b57315d97dd2146c4a89b4636faa7b70>>, consultada el 23 de enero de 2021.

GABBATT, ADAM

2020 “Trump’s Refusal to Condemn White Supremacy Fits Pattern of Extremist Rhetoric”, *The Guardian*, 30 de septiembre, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2020/sep/30/trump-white-supremacy-extremist-rhetoric>>, consultada el 23 de enero de 2021.

HALL, CROSS

2021 “Remarks by President Biden on the Verdict in the Derek Chauvin Trial for the Death of George Floyd”, The White House, 20 de abril, en <<https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/04/20/remarks-by-president-biden-on-the-verdict-in-the-derek-chauvin-trial-for-the-death-of-george-floyd/>>, consultada el 2 de junio de 2021.

HEIM, JOE

2017 “Recounting a Day of Rage, Hate Violence and Death”, *The Washington Post*, 14 de agosto, en <<https://www.washingtonpost.com/graphics/2017/local/charlottesville-timeline/>>, consultada el 23 de enero de 2021.

HENNIGAN, W. J.

2020 “Lost in the Pandemic: Inside New York City’s Mass Graveyard on Hart Island”, *Time*, 18 de noviembre, en <<https://time.com/5913151/hart-island-covid/>>, consultada el 14 de enero de 2021.

HOLLAND, STEVE, JEFF MASON y JONATHAN LANDAY

2021 “Trump Summoned Supporters to ‘Wild’ Protest, and Told Them to Fight. They Did”, Reuters, 6 de enero, en <<https://www.reuters.com/article/us-usa-election-protests-idUSKBN29B24S>>, consultada el 23 de enero de 2021.

HOLPUCH, AMANDA

2021 “US Capitol’s Last Breach Was More than 200 Years Ago”, *The Guardian*, 6 de enero, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2021/jan/06/us-capitol-building-washington-history-breach>>, consultada el 26 de enero de 2021.

INWOOD, JOSHUA

2019 “White Supremacy, White Counter-revolutionary Politics, and the Rise of Donald Trump”, *EPC: Politics and Space* 37, no. 4: 579-596, en <<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/2399654418789949>>.

LINDSAY, JAMES M.

2020 “The 2020 Elections by the Numbers”, Council on Foreign Relations, 15 de diciembre, en <<https://www.cfr.org/blog/2020-election-numbers>>, consultada el 13 de enero de 2021.

LÓPEZ, MARK HUGO, LEE RAINIE y ABBY BUDMAN

2020 “Financial and Health Impacts of COVID-19 Vary Widely by Race and Ethnicity”, Pew Research Center, 5 de mayo, en <<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/05/05/financial-and-health-impacts-of-covid-19-vary-widely-by-race-and-ethnicity/>>, consultada el 15 de mayo de 2020.

MARSHALL, WILLIAM F.

2020 “Coronavirus Infection by Race: What’s behind the Health Disparities?”, Mayo Clinic, 13 de agosto, en <<https://www.mayoclinic.org/diseases-conditions/coronavirus/expert-answers/coronavirus-infection-by-race/faq-20488802>>, consultada el 15 de mayo de 2021.

MIRANDA, LETICIA

2020 “Whatever Happened to Trump’s ‘Opening Up America Again’ Task Force?”, NBC News, 28 de octubre, en <<https://www.nbcnews.com/business/economy/whatever-happened-trump-s-opening-america-again-task-force-n1244203>>, consultada el 7 de enero de 2021.

MUTZ, DIANA C.

2018 “Status Threat, Not Economic Hardship, Explains the 2016 Presidential Vote”, *PNAS* 115, no. 19 (23 de abril): E4330-E4339, en <<https://www.pnas.org/content/pnas/115/19/E4330.full.pdf>>.

OLLSTEIN, ALICE, ARJUN KAKKAR y BEATRICE JIN

2021 “The 17 Things Joe Biden Did on Day One”, *Politico*, 21 de enero, en <https://www.politico.com/interactives/2021/interactive_biden-first-day-executive-orders/>, consultada el 26 de enero de 2021.

PEW RESEARCH CENTER

2020 “Sharp Divisions on Vote Count, as Biden Gets High Marks for his Election Conduct”, Pew Research Center, 20 de noviembre, en <<https://www.pewresearch.org/politics/2020/11/20/sharp-divisions-on-vote-counts-as-biden-gets-high-marks-for-his-post-election-conduct/>>, consultada el 7 de enero de 2021.

2019 “Race in America 2019”, Pew Research Center, 9 de abril, en <<https://www.pewresearch.org/social-trends/2019/04/09/race-in-america-2019/>>, consultada el 7 de enero de 2021.

PICKERT, READE, GREGORY KORTE, JEREMY LIN, JACKIE GU y PAUL MURRAY

2020 “Jobs Gloom Grips Florida, Midwest Just 27 Days to Election Day”, Bloomberg, 7 de octubre, en <<https://www.bloomberg.com/graphics/2020-election-battleground/job-losses-in-battleground-states.html>>, consultada el 27 de diciembre de 2020.

RAY, RASHAWN

2021 “What the Capitol Insurgency Reveals about White Supremacy and Law Enforcement”, Brookings, 12 de enero, en <<https://www.brookings.edu/blog/how-we-rise/2021/01/12/what-the-capitol-insurgency-reveals-about-white-supremacy-and-law-enforcement/>>, consultada el 24 de enero de 2021.

RIEGER, J. M.

2020 “40 Times Trump Said the Coronavirus Would Go Away”, *The Washington Post*, 30 de abril, en <https://www.washingtonpost.com/video/politics/40-times-trump-said-the-coronavirus-would-go-away/2020/04/30/d2593312-9593-4ec2-aff7-72c1438fca0e_video.html>, consultada el 23 de enero de 2021.

ROBERTS, MICHELLE

2020 “What the Doctors Will Be Looking Out for”, BBC News, 6 de octubre, en <<https://www.bbc.com/news/election-us-2020-54427390>>, consultada el 13 de enero de 2021.

ROTHWELL, JONATHAN y CHRISTOS MAKRIDIS

2020 “Politics Is Wrecking America’s Pandemic Response”, Brookings, 17 de septiembre, en <<https://www.brookings.edu/blog/up-front/2020/09/17/politics-is-wrecking-americas-pandemic-response/>>, consultada el 17 de enero de 2021.

SANCHEZ, JAMES CHASE

2018 “Trump, the KKK, and the Versatility of White Supremacy Rhetoric”, *Journal of Contemporary Rhetoric* 8, no. 1-2: 44-56, en <http://contemporaryrhetoric.com/wp-content/uploads/2018/02/Sanchez_8_1_2_4.pdf>, consultada el 26 de enero de 2021.

SHOR, FRAN

2020 “The Long Life of US Institutionalized White Supremacist Terror”, *Critical Sociology* 46, no. 1: 5-18, en <<https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0896920519855775>>.

SMITH, DAVIS

2020 “Coronavirus: Medical Experts Denounce Trump’s Theory of ‘Disinfectant Injection’”, *The Guardian*, 23 de abril, en <<https://www.theguardian.com/world/2020/apr/23/trump-coronavirus-treatment-disinfectant>>, consultada el 17 de enero de 2021.

SMITH, KELLY ANNE

2021 “President Biden Signs Stimulus Package into Law Here’s How It’ll Affect You”, *Forbes*, en <<https://www.forbes.com/advisor/personal-finance/biden-signs-third-stimulus-package/>>, consultada el 2 de junio de 2021.

SMITH, ROGERS y DESMOND KING

2020 “America’s New Racial Politics: White Protectionism, Racial Reparations, and American Identity”, *China International Strategy Review* 2, no. 2 (diciembre): 169-183, en <<https://doi.org/10.1007/s42533-020-00057-5>>, consultada el 26 de enero de 2021.

STEWART III, CHARLES

2020 “How We Voted in 2020: A First Look at the Survey of the Performance of American Elections”, MIT Election Data & Science Lab, 15 de diciembre, en <<http://electionlab.mit.edu/sites/default/files/2020-12/How-we-voted-in-2020-v01.pdf>>, consultada el 20 de enero de 2021.

THE GUARDIAN

2020 “Trump’s Latest Batch of Election Lawsuits Fizzle as Dozens of Losses Pile Up”, *The Guardian*, 5 de diciembre, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2020/dec/04/trump-election-lawsuits-losses-michigan-nevada-georgia-arizona>>, consultada el 15 de enero de 2021.

UNIVERSIDAD JOHNS HOPKINS

2020 “COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU)”, Coronavirus Resource Center, Johns Hopkins University, en <<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>>, consultada el 5 de diciembre de 2020.

WARREN, ELIZABETH

2020 “Warren, Pressley Introduce the Andrew Kears Act”, Elizabeth Warren, 5 de junio, en <<https://www.warren.senate.gov/newsroom/press-releases/warren-pressley-introduce-the-andrew-kearse-act>>, consultada el 23 de enero de 2021.

ZURCHER, ANTHONY

2020 “An Almost Messianic Message”, BBC News, 6 de octubre, en <<https://www.bbc.com/news/election-us-2020-54427390>>, consultada el 5 de enero de 2021.